

TEATRO SINTETICO

(Al margen del FAUSTO de Azaola)

EL *teatro sintético* es de una dificultad extraordinaria, pero de una necesidad inaplazable. Es absolutamente necesario conseguir que el público *llegue* a obras dramáticas que por su gran extensión o por la dificultad de su completo montaje es muy difícil o imposible ofrecerlas tal como salieron de las plumas de sus autores.

Las dificultades del teatro sintético son abrumadoras; el sintetizador tiene que tener un escrúpulo valorativo rigurosísimo para no dejar escapar ninguno de los valores, ni de las escenas esenciales de la obra, concentrando todo valor dramático, estético o humano desparramado por toda la obra, sin caer, no obstante, en la pesadez o en la acumulación ininteligible de escenas y frases. Pero el inmenso trabajo que esto supone viene compensado con la simplificación del montaje y con la reducción del tiempo de la representación.

En el escaso *teatro sintético* que se ha realizado en España, la *síntesis* que hizo José Miguel de Azaola de la *Primera parte del Fausto* de Goethe es excepción ejemplar. En su *Síntesis del Fausto* Azaola ha realizado una labor minuciosa y delicada; a veces ha concentrado en una sola palabra o en un gesto, al parecer insignificante, toda la gama maravillosa del *Fausto* goethiano. Incluso, atrevida y certeramente, ha rozado con su obra el *ballet*, introduciendo innovaciones de una fuerza dramática insospechada, como los "*leit motives*" musicales. En su *síntesis*, tejiendo hábilmente, ha conseguido Azaola conservar el pensamiento y hasta el propio estilo goethiano, encerrando en dos actos y ocho escenas el dramático pacto entre Fausto y Mefistófeles, y los trágicos amores de Fausto y Margarita hasta la muerte de ésta. La *síntesis* se marca aún más con los motivos musicales y los coros que son necesarios, ya que en una *síntesis* no hay frase ni gesto que pueda pasar desapercibida, y hay que mantener constante y fija la atención del espectador.

Los "*leit motives*" de Fausto y Margarita, tomados de Wágner y Schubert, son acertadísimos en su elección, y la intervención de los coros, que cantan el *Dies Irae* con una fuerza trágica insuperable, y el *Alleluja*, cierran esta acertada y espléndida *síntesis* del Fausto. Con ella, Azaola ha conseguido poner al alcance del público teatral los problemas riquísimos del *Fausto*, que son los problemas de cada hombre y cuya alma, inquieta entre la *acción* y la *palabra*, late aún en el espíritu de nuestro tiempo.

La *Síntesis* de Azaola fué escenificada por el grupo *Alea* el 28 de junio de 1941 y editada en 1943 en los *Cuadernos* de dicho grupo. Hoy, CUADERNOS DE TEATRO levanta su alerta sobre el teatro sintético y sobre esta obra, para que sean, uno y otro, definitivamente incorporados al teatro nacional.